

DIÓCESIS DE GARAGOA
SUBSIDIO PASTORAL – AÑO 2024

“OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES”

“Dichoso el que cuida del pobre” (Sal 41,2)



-Revivamos el mes de MAYO: *Mes de María, del Santo Rosario, y en el que todos recuerdan a su mamá, las flores de amor, paz y respeto, sean el regalo de los hijos para agasajar a quien les dio la vida.*

TEMA: **“LOS POBRES NOS NECESITAN, AYUDEMOS EN FAMILIA”**

Oración por los pobres:

Padre Santo, que hiciste de tu Iglesia Sacramento universal



de salvación, y en tu amor providente quisiste que estuviera presente en cada una de nuestras comunidades parroquiales, ayúdanos a ser una Iglesia en salida, que podamos convertirnos en

*abrazo para el que sufre, en cobijo para el pobre y en sonrisa para el triste. Padre Dios, te pedimos que, por medio de tu Espíritu Santo, nos ayudes a seguir el camino tomado por tu Hijo, que se preocupó de los pobres y necesitados, de los pequeños y excluidos. Enséñanos a estar al lado de los pobres, de los más vulnerables, de los desamparados, donde tú estás presente y necesitado. **Ayúdanos a compartir con el que no tiene y a ser generosos y nobles de corazón.***

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

Ambientación: (Lee y reflexiona).

“Compartir nuestros dones y cuidarnos unos a otros”

Papa Francisco. Ante nosotros se despliega una escena de la vida familiar: un padre, Tobit, despide a su hijo Tobías, que está a punto de emprender un largo viaje. El anciano teme no volver a ver a su hijo y por ello le deja su **“testamento espiritual”**. Tobit había sido deportado a Nínive y se había quedado ciego, por lo que era doblemente pobre, pero siempre había tenido una certeza, expresada en el nombre que lleva: **“El Señor ha sido mi bien”**. Este hombre, que siempre confió en el Señor, como buen padre no desea tanto dejarle a su hijo algún bien material, cuanto el testimonio del camino a seguir en la vida, por eso le dice: **«Acuérdate del Señor todos los días de tu vida, hijo mío... Realiza obras de justicia todos los días de tu vida y no sigas los caminos de la injusticia»** (4,5). **«No apartes tu rostro del pobre»** (Tb 4,7).

Meditación: (Tb 1, 3.17; 4, 5-7; Mt 5,3; Jn 13,18)

LOS POBRES NOS NECESITAN, AYUDEMOS EN FAMILIA.

1. EL SERVICIO Y ACOMPAÑAMIENTO A LOS POBRES DESDE LA CERCANÍA Y LA AMISTAD CON ELLOS.

- **“La existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás:**

“La vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro”.

(Papa Francisco). Nosotros, los seres humanos, somos sociales



por naturaleza y Dios nos invita a unirnos como comunidad, ya sea en la escuela, trabajo o **familia**. **“Llevadera es la labor, cuando todos comparten la**

fatiga” (Homero).

“Saliedo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

- **El servicio a los otros es una opción por los pobres al estilo de Jesús:** Jn13,14- 15 (Lavatorio de los pies).

Para poder ser servidores de los demás, para ver «los pies sucios del hermano», es necesario dejarse lavar los pies por él (Jn 13,8).



No se puede servir a los pobres sin llegar a estar con ellos y hacer propios sus sufrimientos.

- **Otro ejemplo claro de acompañamiento al otro se puede encontrar en las Bodas en Caná** (Jn 2,1-5).

La madre de Jesús se da cuenta de la necesidad de los novios, se acerca a Jesús en búsqueda de ayuda para ellos e invita a los que servían a disponerse totalmente a Jesús.

2. AYUDEMOS Y COMPARTAMOS EN FAMILIA

- **El Señor ha dicho: «Bienaventurados los pobres» (Mt 5,3), pero no «Bienaventurada la pobreza».**



Ante tantos pobres, incapaces de hacerse oír para defender sus derechos, carentes de amistad y apoyo, desplazados, lejos de sus parientes, familias de un solo padre, personas solas, abandonados, enfermos,

etc., **como miembros del cuerpo de Cristo**, estamos llamados a trabajar juntos, compartir nuestros dones y cuidarnos unos a otros: “El Espíritu está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres...” (Lc 4,16-18).

- **Al observar la familia de Jesús, José y María**, cada familia vuelve a descubrir su propio llamado de servicio a los demás: Nada nos cuesta y nos regala muchísimo, porque el que por otro aboga, por sí intercede.

“Saliedo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”

3. AYUDAS PARA PRACTICAR LA SOLIDARIDAD:

- 6 cosas que veo de mí mismo, cuando me acerco a un pobre, un pequeño o a alguien que sufre:

1. Él y yo somos Hijos de Dios, por lo tanto, somos hermanos.

¿Cómo no salir a su encuentro si somos hijos de un mismo Padre?



2. Él me muestra el rostro de Cristo y me ayuda a darme cuenta de cuánto lo amo: «En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí» (Mt 25,40).

3. Cuando acojo a alguien que sufre, se llena de alegría mi corazón. «Hay más alegría en dar que en recibir». Cuando te subes en esta «montaña rusa» es difícil parar.

4. Me enseña a descubrir la riqueza del otro y la riqueza propia en cada lugar en el que me encuentro.

5. Me recuerda que lo esencial de la vida no es lo material, es aquello que no puede comprarse con todo el dinero del mundo: el amor, la familia, la amistad, la esperanza, la alegría de lo sencillo, etc.

6. Y que siempre soy capaz de escuchar y de acoger.

Una escucha que provenga de un corazón abierto y dispuesto, una acogida sincera o un simple gesto de amor.

Reflexión personal – Taller:

Entra dentro de tu corazón y Dios te ayudará a encontrarlo dentro de ti. Reflexiona:

- ¿Qué importancia tiene para nosotros la familia? ¿Qué damos?
- ¿En qué tipo de comunidad vivimos? _____

Oración final:

P. Luis Alberto Bohórquez C.

Vicario Diocesano para la Educación y la Cultura

“Saliendo a la Misión: Casa a Casa, Corazón a Corazón”